

BARCELONA TRIBUNA

Ismael Palacín, director de la Fundació Bofill / Joan J. Guinovart, director académico del BIST / Lluís Torner, director del IFCO



Catalina Balseiro
Agbar

■ “Un debate muy relevante: el espíritu crítico, que tanto necesitamos en las empresas y en el conjunto de la sociedad, se debe desarrollar desde la infancia”.



Carles Duarte
Institució Cultural del CIC

■ “Son reflexiones iluminadoras y estimulantes para comprender mejor la importancia crítica del conocimiento en la sociedad actual”.



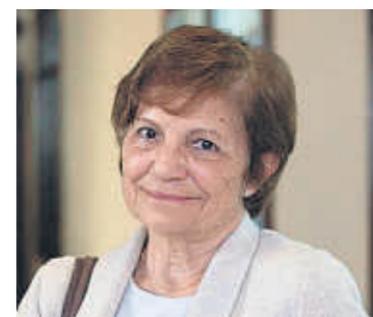
Rosa M. Garriga
Fundació AGI

■ “Excelente debate del que destacaría que, si no se garantiza la equidad en el acceso a la educación, no tendremos igualdad”.



Àngel Font
Fundació La Caixa

■ “En una sociedad donde ciencia y tecnología tienen un papel central, hay que favorecer que los ciudadanos tengan acceso a un aprendizaje continuo”.



Rosa M. Malet
Sebap

■ “Son reflexiones importantes que merecen ser tenidas en cuenta por quienes toman decisiones en el mundo de la educación”.

“Hay que enseñar a las personas a hacerse preguntas y a ser críticos”

JOSEP FITA
Barcelona

Qué se enseña en las escuelas, o lo que es lo mismo, qué modelo educativo impera, es algo que está continuamente en cuestión. Y en cierto sentido es positivo porque de ello depende la evolución (o involución) de la sociedad. Pero no solo es objeto de debate el qué, sino también el cómo y, sobre todo, el quién: las personas que tienen acceso y las que no al aprendizaje.

Todas estas cuestiones fueron objeto de reflexión en la conferencia sobre *El acceso al conocimiento* que tuvo lugar ayer en el foro Barcelona Tribuna que organiza la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País (Sebap), la Asociación Española de Directivos (AED) y *La Vanguardia* y que contó con los ponentes Ismael Palacín, director de la Fundació Bofill; Joan J. Guinovart, director académico del BIST Dolors Aleu Graduate Center; y Lluís Torner, director de l'Institut de Ciències Fotòniques (ICFO). El acto fue presentado por Miquel Roca, presidente de la Sebap, y moderado por Josep Corbella, periodista de *La Vanguardia*.

El encargado de abrir el debate fue Ismael Palacín, quien empezó por hacer una radiografía del momento actual. Defendió que el sistema está muy polarizado. Por una parte, hay muchos universitarios –“tantos como en otros países aunque sobran para el mercado de trabajo que tenemos”, esgrimió– mientras lo que falta “es una buena formación profesional”, y lamentó el estancamiento que muestra España, “dese hace 20 años”, en los resultados del informe PISA, “mientras otros países que no son más listos ni más ricos, como Portugal o Estonia, han hecho unas mejoras espectaculares en los últimos años”.

También defendió que existe una importante “segregación es-



Un momento del acto celebrado en el Palau Macaya de la Fundació La Caixa

colar”, estando “los niños distribuidos según su clase social, lo que perjudica a la cohesión, la democracia y a las oportunidades”. Explicó que en Catalunya las familias invierten mucho en educación (la comunidad que más lo ha-



No es lo mismo decir ‘tienes derecho a que te den clase’ que ‘tienes derecho a aprender’, asevera Palacín

ce tras Madrid) y afirmó ésta podría ser “una buena señal” si no fuera porque solo lo hacen las que tienen capacidad económica para hacerlo, teniendo así “más oportunidades”. Asimismo, advirtió sobre las desigualdades que se dan también en el campo de las

extraescolares. “Las familias han empezado a entender que cuando un niño hace teatro no solo hace esta actividad, sino que está trabajando la oratoria, la comunicación, la conciencia...”.

La existencia de desigualdades



La fuerza en el siglo XXI no son las manos de la gente, la mano de obra, sino los cerebros”, asegura Guinovart

no es la única rémora, aunque sí la más importante, en el acceso al aprendizaje. Para Lluís Torner, director del ICFO, hay un tipo de conocimiento, “el fresco, el actual”, al que ahora mismo es difícil de acceder. “Es el que se va generando, el que se acaba de producir

en Barcelona, en París o en Shanghai. Los conceptos son nuevos y están muy lejos de lo que se enseñaron en el bachillerato o en la carrera”. Defendió que el acceso a este conocimiento fresco “es muy importante”, y no solo para las



Hay un tipo de conocimiento, el actual, el fresco, al que ahora es difícil de acceder”, esgrime Torner

empresas, sino también para los ciudadanos: “Hemos de tener opinión sobre cuestiones como los transgénicos, la energía limpia, la nuclear o el cambio climático, y si no puedes entender el conocimiento más fresco que hay en ese ámbito, lo acabarás entiendo qui-

zás por adscripción política”.

Todos los ponentes subrayaron la necesidad imperiosa del acceso al conocimiento. Y es que, en palabras de Joan J. Guinovart, director académico del BIST, “la fuerza en el siglo XXI no son las manos de la gente, no es la mano de obra, sino los cerebros”. “Las sociedades que triunfarán en este siglo serán las que tengan a los ingenieros más innovadores, los científicos más creativos, las universidades y los centros de investigación mejor preparados para generar nuevos conocimientos que luego las empresas serán capaces de aprovechar para crear nuevas riquezas”, esgrimió.

Para alcanzar estos objetivos son muchos los retos a conquistar y los aspectos a mejorar. Para empezar, diferenciar entre aprendizaje y escolarización. “El reto es un aprendizaje relevante y con sentido para todo el mundo. Es un giro copernicano. No es lo mismo decir: ‘Tienes derecho a que te den clase, que tienes derecho a aprender’”, subrayó Palacín.

Aseguró que la clave está en lo que se denomina el aprendizaje profundo, o sea, “cómo se pasa a un modelo en el que se asegure, evidentemente, que todo el mundo tenga unos aprendizajes mínimos, pero de verdad en matemáticas, ciencia y lengua”.

Guinovart, por su parte, recalcó la necesidad de que “el método prevalezca sobre los resultados”. “Cómo de importante es el proceso en el aprendizaje del conocimiento en comparación con el resultado final”.

Lluís Torner, en su turno, puso el acento en la necesidad “de enseñar a las personas a preguntar, a ser críticos”. “La cultura de la crítica constructiva”, aseveró.

El acto contó con la asistencia, entre otras personalidades, de Àngel Font, director corporativo de investigación y estrategia de la Fundació La Caixa; Jaume Lanaspá, asesor de la presidencia de la Fundació La Caixa; Catalina Balseiro, directora de innovación de Agbar; Esperança Esteve, directora de la Fundació Ajuda i Esperança; o Rosa Maria Garriga, presidenta de la Fundació AGI.●



VEA EL VÍDEO DE LA CONFERENCIA COMPLETA EN bit.ly/3HfnhXt